

Nueva profesión

000T .XLOMIBVUWOTJKUZY

A Y U D A

Mu güenos dias tengan utede, fans aserrimos de *Barrio Xino* o meros encuriosíos. La siguiente ayuda supone un hito en la hitoria del rol a nivel internacional pue, por primera ves, los juegos de rol sirven pa hermaná a los afisionaos dambos laos del gran xarco: Sergi Latorre, el autó de *Barrio Xino* y quien eto supscribe, ha entrao en contacto con Nando Osés, diseñadó dalgunos de los juegos de rol mecsicanos má importantes ("*Santo, el juego de rol*" o "*Plaza Garibaldi*", un juego de rol pinche, muy pinche), pa inisiá una serie de colaboraciones mutuas destinás a mejorá y enriquesé nuestras respectivas creaciones. Asin, el amigo Nando a querío contribuí a engrandesé el ya de por si complejo universo barrioxinero con la ayuda de juego caora os presentamos: en ella, se ofrese un nuevo tipo de pejota que, seguro, hará las delisias de los jugadores má frikis (aquí se podría haser un shiste fásil, la verdá). ¡ Ep.pero que lo disfruten, mis cuates!

Introducción

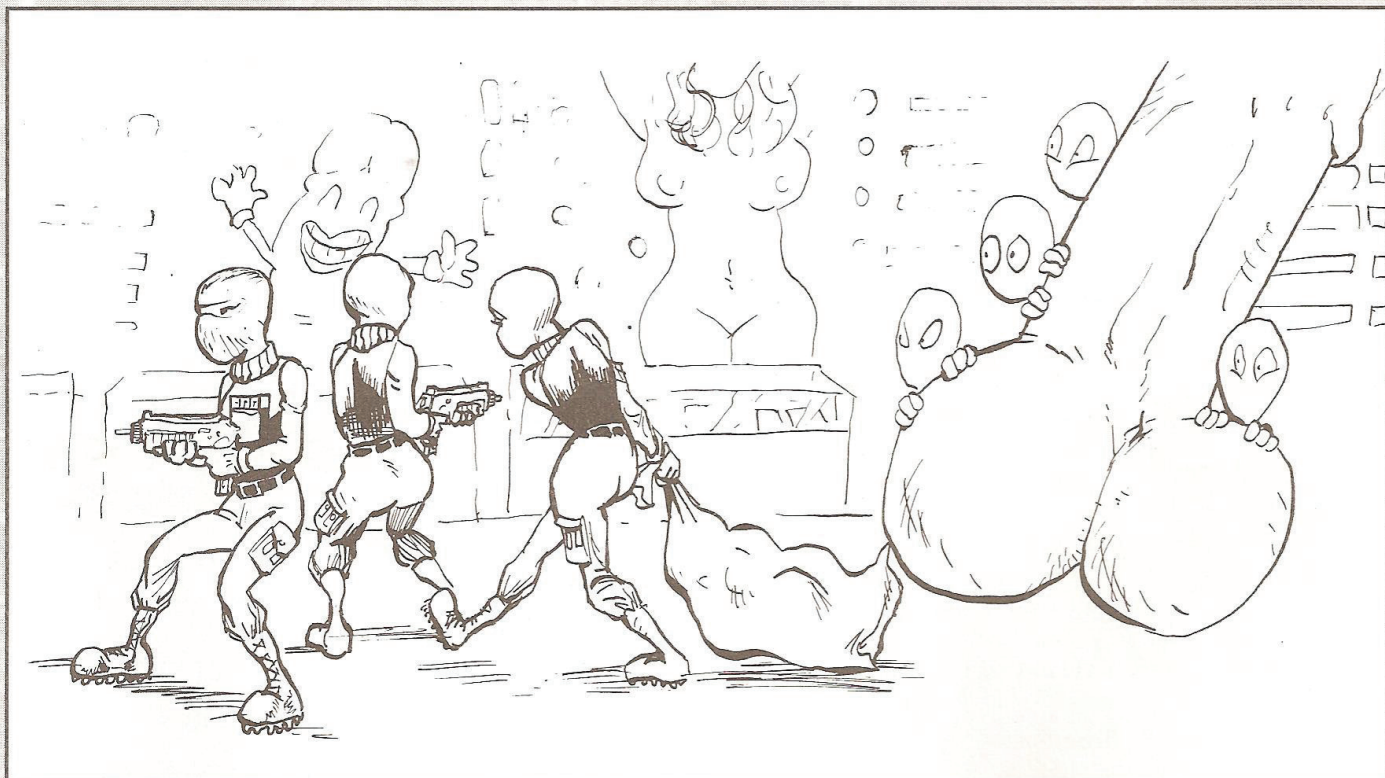
¡Saludos, cabrones! Con esta introducción pretendo no más inisiar en el mundo de los luchadores enmascarados a todos aquellos que lo desconoscan. Resulta que, desde los años cincuenta nomás, en México ha existido una larga afisión por la lucha libre, llegando a arrastrar a masas y masas de enfervoresidos cuates sedientos de sangre a los miles de rings repartidos por todo el país, sobre la lona

de los cuales moles imponentes formadas de músculos, grasa y salvaje ferosidad senfrentan en crueles combates donde todo vale. Y, de entre todos ellos, hay un grupo de luchadores que destaca con lus propia: los luchadores enmascarados. Hombres que adoptan como símbolo la máscara que portan, siguiendo con ello una larga tradición de nuestra pátria que inisiaron grandes heroes como el Zorro (antes de convertirse el muy pinche en californiano), el Coyote, el Cha-

rrero de las calaveras y tantos otros esforsados luchadores de la libertad, que prefirieron conservar el anónimato en un gesto de modestia que les honra. Son sus máscaras quienes les identifican y dan nombre y, así, encontramos entre ellos a Santo el enmascarado de plata (el más grande luchador que jamás haya repartido galletones en un ring), Blue demon, Mil Máscaras, Superzan (este yo creo que, en realidad, era un traidor que ayudaba a los villanos), Tinieblas, El Rayo de Jalisco, El Médico asesino, La Sombra Vengadora, el Fantasma Blanco, Huracán Ramírez, el Tigre Enmascarado, Neutrón... y muchos más que nos dejamos en el tintero. Todos ellos se convirtieron pronto en símbolos del heroísmo y superación personal del pueblo mexicano, que veían en ellos a los héroes que todos deseábamos ser. Tamaño éxito no podía pasar desapersibido para las productoras cinematográficas, que pronto inisiaron el rodaje de sientos y sientos de películas protagonizadas por tan ilustres luchadores...

Los luchadores en el sine

...que fueron un absoluto éxito. Básicamente, el argumento de todos estos filmes era el siguiente: una amensasa se sernía sobre la humanidad, y el luchador o luchadores de



turno acudían para presentar combate. La amenaza podía ser, desde una invasión extraterrestre, a la presencia de monstruos tales como Drácula, Frankenstein, la momia, el hombre lobo, un científico loco... y enanos. Sobre todo, enanos. Amenazas todas ellas a las que los luchadores se enfrentaban sin quitarse ni por un instante la máscara o los leotardos plateados-fosforito. La polla, oye. Y todo ello, aderesado por espectaculares y realistas combates de lucha libre. Sin trampa ni cartón, cabrón.

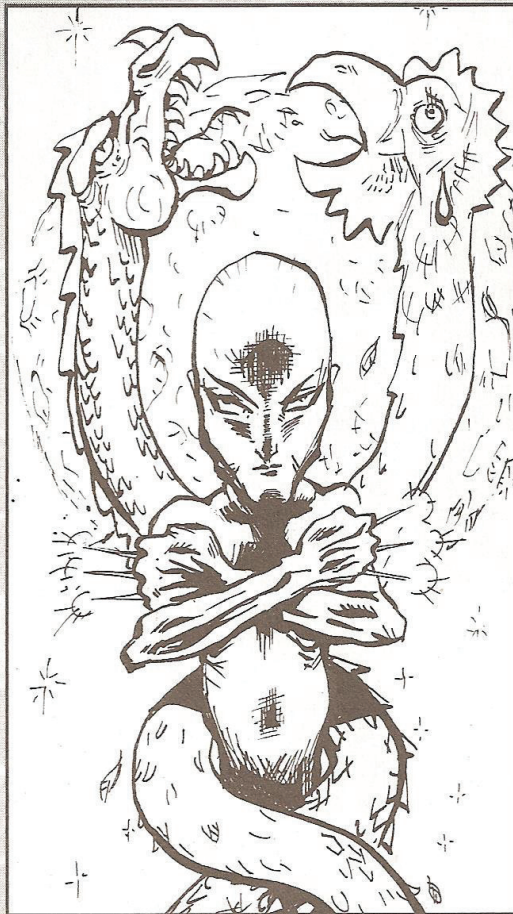
Algunos pedantes con ínfulas de sinefilo enteradillo han dicho de ellas que son muy malas y chapuseras, pero cotas tan altas de diversión, carcajadas y jolgorio entre un público entregado no las han conseguido nunca otras películas escritas expresamente para haser reir (el problema es que la intensión real de las películas de luchadores era provocar terror y emoción entre el público, pero... ¿lo bien que te lo pasas?).

El santo contra los barrioxineros pendensieros

Y presisamente en esto consiste la siguiente ayuda para *Barrio Xino: un juego de rol chungo*, mu chungo. En la inclusión de una nueva profesión para la creación de un nuevo tipo de Pejota: el luchador enmascarado. El jugador tendrá la posibilidad de ponerse en la piel de uno de estos esforsados luchadores, combinación harmónica de profesional del ring, actor sin demasiado tiempo para ensayar y superheroe defensor de la justisia. Para ello seguiremos los siguientes pasos:

- Debemos, en primer lugar, encontrar un nombre; este debe ser rimbombante e impactante, tal como "Culebra el estrangulador", "Calavera Sonriente", "Supermask Nogales"... más arriba se han ofresido ya los nombres de algunos luchadores famosos, que pueden servir de inspiración a futuros luchadores del bien. No es necesario concretar el nombre real del ciudadano que se esconde tras la máscara, pues sus identidades siempre permanecían en secreto y no se quitaban la máscara ni para ir a la recámara de baño...

- A continuación, deberemos diseñar la máscara que portaremos: co-



lor, forma, posibles adornos y/o símbolos... estos han de tener relación con el nombre del luchador (aunque, pensándolo bien, tampoco es que sea algo que haya preocupado demasiado a los luchadores presedentes...).

- Características: la obtención de los grados de características se hará normalmente, teniendo en cuenta que la Fue y el Agu mínimos deben ser 7.

- Habilidades: Habilidades atléticas, Deportes (lucha libre), Lansar, Ostias, Reflejos, Alevosía y nocturnidad (son capaces de esconderse, de noche, vestidos con brillantes trajes de llamativos colores).

Esta noche hay combate

El Señor Polisia y los jugadores no deberían olvidar que tales pejotas son luchadores de wrestling, por lo que, durante la partida, deberían describir con detalle las posibles presas y combates que lleven a cabo, y no limitarse a restar Puntos de Resistencia (se aconseja documentarse para comprobar la amplia variedad de llaves y golpes que existen). Como mi colega español es bastante perro y creo que no introdujo reglas de combate referentes a

presas, llaves y luxaciones, aquí va una de cosecha propia:

- Cuando un luchador trate de realizar una presa sobre su objetivo, realizará una tirada sobre su grado de Ostias. En caso de éxito, el atacado tendrá derecho a una tirada de Reflejos (u Ostias, pero solo para defenderse) y, si falla, el luchador atrapará e inmovilizará a su contrincante (útil en caso de combates por parejas ya que tu compañero puede, mientras tanto, ir metiéndole viajes al pobre cabrón). Además, por cada turno inmovilizado, el atacante puede decidir si tan solo inmoviliza o trata de romper los huesos de su oponente. En caso de optar por esto último (o sea, siempre), el atacado perderá 2 P.R. por turno. Para mantener la presa, atacante y atacado deberán tirar por Fue cada turno, y quien obtenga el mayor grado de éxito gana: si es el atacante, la presa continua; si es el defensor, la presa se rompe. Una luxación funciona exactamente de la misma manera, pero sobre una extremidad (piernas y brazos, normalmente). En caso de aguantarse la presa sobre la extremidad durante dos turnos, la víctima pierde tantos P.R. como grado de éxito de la última tirada de Fue, y su extremidad queda inutilizada hasta que resiba auxilio médico (otro Pejota puede tratar, con Primeros auxilios, de volver los huesos a su sitio... bajo su responsabilidad, claro).

El rayo sanguinario contra los directores de juego dementes

¿Y qué hasen luchadores enmascarados mexicanos en el universo Barrioxinero? Pues luchar por el bien y la justisia, claro. Al fin y al cabo... ¿Quién ha dicho que en Barrio Xino no puedan apareser, para terror de sus inofensivos (je) ciudadanos amenazas del calibre de vampiros espasiales, extraterrestres subterráneos y, sobre todo, enanos? El mejor consejo que podemos dar a Directores de Juego y jugadores en busca de inspiración es que traten de visionar tan divertidas y demenciales películas. Diversión en estado puro y festival asegurado. ¿Qué te paresen muy malas? No seas hijo de la gran chingada, cabrón.

Sergi Latorre y Nando Osés